

EL NEOLIBERALISMO Y SU INFLUENCIA EN ARGENTINA Y CORRIENTES



Martha Sanchez

ISFD J. M. Estrada, docente.

Correo: marthaalidaa@hotmail.com

Palabras clave: Corrientes - Argentina - Crisis - Docencia - Neoliberalismo

Resumen:

En este trabajo explicaremos cómo la crisis movilizó a los distintos actores sociales para realizar sus reclamos, ocupando los espacios públicos, para lo cual se analizará la situación del gobierno previo al momento de la crisis correntina representado por el Partido Nuevo(PaNu); el período más crítico de dicha crisis que se da en el año 1999 y sus consecuencias inmediatas; dentro de dicho período en Corrientes es indispensable analizar el surgimiento del Partido Nuevo(PaNu) y los rasgos peculiares de su líder ya que fue durante su gobierno que se desató la movilización y ocupación del espacio público.

Introducción

La crisis que vivió Corrientes de la que daban cuenta los autoconvocados con su accionar fue la consecuencia del modelo político neoliberal que estaba en auge en nuestro país durante el período analizado.

El espacio público y su ocupación pasó a ser una demostración de la situación que se vivía en el país y en Corrientes a fines de la década de 1990 puesto que en el mismo se llevaron a cabo los actos de protesta de la disconformidad social.

El neoliberalismo, según sostiene Persello, Ana (2011) “Es un modelo económico basado en la mínima intervención del Estado en economía, por lo que las políticas se orientan a facilitar el intercambio comercial entre los países y a privatizar las empresas públicas” (pág 220).

Varios países enfrentarían crisis sociales, políticas y económicas en los primeros años del 2000. Las monedas nacionales perderían su valor frente al dólar (devaluación) y el aumento sostenido de los precios de bienes y servicios.

Uno de los objetivos de esta reforma era que los estados redujeran gastos para pagar las deudas. Esta política produciría una profunda transformación económica con consecuencias muy negativas para sus sociedades. No solo no se lograría pagar la deuda externa sino que además la actividad económica disminuiría notablemente, dando lugar al aumento del desempleo y la pobreza. De esto no escaparía la provincia de Corrientes; para paliar esta situación, en la misma se solicitarían más préstamos.

La inflación provocaría el empobrecimiento generalizado de la población, la inestabilidad política y el estallido social.

En el contexto de la provincia de Corrientes, la Plaza y el Puente se transformaron en escenarios desde los cuales los autoconvocados y otros actores decidieron rechazar la situación de crisis económica, política y social imperante surgidos como consecuencia de la repercusión del modelo económico puesto que las provincias vieron escasear sus fondos debido a que la Nación no le enviaba recursos con tanta fluidez. En tanto, los partidos políticos vivían una crisis de representación que afectó la gobernabilidad de la provincia. Precisamente esa es la situación que se analizará en primera instancia para entender los sucesos ocurridos en el año 1999 en Corrientes.

El neoliberalismo y la situación social.

Es indispensable analizar el contexto nacional en el que se encuadraba esta crisis provincial. En ella la relación capital-trabajo ha sido el eje central de las transformaciones neoliberales en el mundo entero en los últimos años. Las transformaciones del Estado son parte constituyente de este proceso. Los reclamos se dirigen al Estado, a la clase política gobernante. La dinámica de la demanda de los asalariados se ha desplazado de las organizaciones corporativas (gremios, sindicatos, las confederaciones obreras) a distintos movimientos de protesta social. La relación entre protesta y ciudadanía hace referencia al ejercicio de derechos y a la capacidad de un sujeto de hacerlos valer. La ciudadanía está puesta en cuestión por un proceso de desigualdad creciente, que no solo ha afectado claramente los derechos sociales sino que los ha puesto en crisis.

Desde la apertura democrática de 1983, surgieron nuevos actores colectivos que accionaron sobre el espacio público para realizar sus reclamos, esto se analizará en el desarrollo de este capítulo. Pero antes de ello hay que destacar la situación de los trabajadores durante la aplicación del modelo neoliberal en nuestro país con una creciente desregulación del estado y sus medidas de privatizaciones.

Con respecto al modelo económico, el neoliberalismo fue el imperante en la década de los noventa, un modelo económico basado en la mínima intervención del estado en la economía. Por eso las políticas se orientan a facilitar el intercambio comercial entre los países y a privatizar a las empresas públicas. Uno de los objetivos de esta reforma de descentralización era que los estados redujeran gastos para pagar las deudas. Esta política produciría una profunda transformación económica con consecuencias muy negativas para sus sociedades. No solo no se lograría pagar la deuda externa sino que además la actividad económica disminuiría notablemente dando lugar al aumento del desempleo y la pobreza. Para paliar esta situación, se solicitarían más préstamos. Varios países inmersos en este sistema enfrentarían crisis sociales, políticas y económicas en los primeros años del 2000. Las monedas nacionales perderían su valor frente al dólar (devaluación) y el aumento sostenido de los precios de bienes y servicios (inflación) provocaría el empobrecimiento generalizado de la población, la inestabilidad política y el estallido social.

Juntamente con estas transformaciones, surge el espacio público como un ámbito de protesta ciudadana, un lugar donde el ciudadano puede manifestarse públicamente. Ese es el espacio que media entre la sociedad y el Estado y en la que se hacen públicas múltiples expresiones políticas de la ciudadanía en diversas formas de asociación y conflicto frente al estado. El espacio público es entendido como ámbito de participación ciudadana, escenario que tiende por un lado al disfrute del mismo propendiendo a la socialización, pero también como lugar en donde se exteriorizan conflictos de la comunidad ante el poder político.

Específicamente en la Argentina, ya a mediados de 1986, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), se da con la inflación un deterioro de la economía y consecuentemente comenzarían las manifestaciones de disconformidad social. En enero de 1989, la situación económica empeoró y la inflación creció aceleradamente hasta alcanzar una hiperinflación.

Para 1989 hubo elecciones presidenciales y el binomio Carlos Menem- Eduardo Duhalde (1989-1999) triunfó en todas las provincias.

Estando en vigencia el gobierno anterior los saqueos se extendían y el gobierno debió recurrir al estado de sitio y a la represión.

Es por ello que tomando el mando con anticipación Carlos Menem prometía la “revolución productiva” y el “salario” en su campaña, pero esto quedaría atrás y surgirían las leyes de emergencia y la Reforma del Estado abriendo camino para la reducción de aranceles y la liberalización de las importaciones. La primera ley suspendió los regímenes de promoción industrial y la segunda fijó las condiciones para la privatización de las empresas públicas. Dicho traspaso de empresas públicas a manos privadas estuvo plagado de irregularidades y denuncias de corrupción. En 1991 el nuevo Ministro de Economía, Domingo Cavallo puso en marcha el “plan de convertibilidad” que estableció la paridad fija entre el peso y el dólar. La inflación se contuvo, la recaudación fiscal mejoró y la economía comenzó a mostrar signos visibles de reactivación, aunque buena parte del éxito logrado descansó en créditos e inversiones extranjeras. Una de las consecuencias más duras de los cambios en el rumbo económico fue el desempleo que en 1993 superó el 10%. Las empresas privatizadas redujeron personal y el sector industrial se vio obligado a reducir costos.

Pero entre 1986 y 1999 el país asistió a serios problemas sociales en el escenario nacional: el espacio público se vería invadido por movilizaciones que transformarían la fisonomía del país en su conjunto.

A principios de 1995, la economía comenzó a mostrar signos preocupantes, la devaluación de la moneda en México y la crisis del tequila, arrastró a la economía argentina, ya que creció el déficit fiscal, hubo recesión y aumentó el desempleo al 18%.

El gobierno en plena campaña electoral para la renovación presidencial redujo sueldos, aumentó impuestos y se presentó como la única posibilidad de sostener la estabilidad y el orden.

Durante el segundo mandato de Carlos Menem (que se inicia en 1995) aunque fuera elegido por voluntad popular empeoraron las condiciones sociales, aumentó la desocupación y el porcentaje de personas que vivían bajo la línea de pobreza.

Se acumularon los conflictos y las manifestaciones de oposición centradas fundamentalmente en el modo en que el gobierno ejercía el poder y en los casos de corrupción.

Para 1999 durante el segundo período de gobierno de Carlos Menem se hacía notar el ajuste fiscal y la recesión, la deuda externa se elevaba al doble que en 1990. La desocupación superaba el 14% y la subocupación sumaba otro tanto. Finalmente se manifestaron en toda su crudeza los efectos sociales negativos de la gran transformación de los noventa, así como la falta de cualquier política para paliarlos.

Desde los cortes de rutas por los despidos y privatizaciones a la conformación de movimientos piqueteros, manifestaciones de desocupados de fábricas recuperadas, huelgas y paros gremiales (ejemplo la carpa blanca de los docentes), las protestas de estatales en las provincias, han generado motivo de investigaciones sociales. Desde 1996 cobran importancia los cortes de rutas o calles.

Dicha democracia en Argentina va a ir reforzando el modelo neoliberal. Las reformas orientadas por el Banco Mundial tuvieron el objetivo de achicar el Estado, reduciendo gastos. Se tendió a la descentralización, la privatización, la desregulación de los mercados y terciarización de los servicios, reduciendo el aparato estatal implicando un crecimiento de funciones de los estados provinciales, estos asumieron un papel más relevante como eje central del vínculo Estado-ciudadanía. A estas se transfirieron los servicios de educación, salud, vialidad. Ello significaría el acrecentamiento de la estructura del personal existente, aumentando el volumen a veces. Toda esa carga le correspondía entonces a las provincias. En ellas comenzaron a manifestarse crisis sociales.

En el caso específico de la Plaza del Aguante, -denominación adoptada por los correntinos en alusión al hecho de soportar vivir sin cobrar varios meses de sueldo- la ocupación del espacio público marcará una diferenciación entre el pueblo y los funcionarios políticos.

En primer lugar se señala una desarticulación de la matriz sindical en las manifestaciones dando paso a protestas cívicas y luego una fragmentación de la protesta, entendiéndose esto como una complejización y multiplicación de identidades sociales y políticas involucradas en ese movimiento. Con la concreción de la reforma del Estado nace la protesta por la fuentes de trabajo, producto directo de las privatizaciones de las empresas de servicios (gas, teléfonos, electricidad, ferrocarriles, aerolíneas, petróleo, entre otras). Para el año 1995 surgen las protesta de matriz ciudadana que son aquellas que reclaman justicia, control de la violencia policial, reclamos de desocupados por la generación de puestos de trabajo y asistencia social ante la emergencia de la problemática.

Antecedentes de las movilizaciones

Como dijimos anteriormente la protesta social en Argentina comenzaba a crecer, la Confederación General del Trabajo (CGT) declaraba un paro general contra la desocupación, desde el ámbito rural se producía un tractorazo y los docentes montaban frente al congreso una novedosa manera de protestar: una carpa que mantendrían durante tres años (a partir de abril de 1997). Allí grupos de docentes de todo el país realizaron ayuno en defensa de la educación pública, la carpa permaneció hasta diciembre de 1999.

Estallan escándalos de corrupción y terrorismo de Estado. Otro de los sectores que comenzó a criticar el modelo económico de Menem fue la Iglesia. La demanda de algunos sacerdotes era humanizar el modelo. Varios sacerdotes exigían una mejor y más equitativa distribución de la riqueza, para lo cual consideraban urgente tomar medidas para superar la exclusión social, revertir el quiebre del sistema de salud y fomentar el desarrollo de las economías regionales amenazadas por la falta de créditos y los altos impuestos. Para 1999 la Alianza capitalizaba los reclamos de honestidad y mantenimiento de la convertibilidad.

Para las elecciones de 1999 la oposición sumó fuerzas y la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente País Solidario (FREPASO) sellaron la alianza por el trabajo, la justicia y la educación. Su propuesta era otorgarle mayor transparencia e independencia a la justicia, moralizar la administración, eliminar la corrupción y producir una reforma del sistema político que prestigiara al Congreso.

En cuanto a la economía, el programa incluía la eliminación del desempleo, la elevación del nivel presupuestario para la educación y la creación de políticas específicas para reflotar a la pequeña y mediana industria. En las elecciones de 1999, la fórmula presidencial Fernando de la Rúa-Carlos Álvarez obtuvo el 49,67 de los votos.

Transcurridos menos de un año de ejercicio del gobierno, las tensiones en la Alianza eran visibles, no solo entre las dos fuerzas coaligadas sino dentro de cada partido que la constituía. La marcha de la economía no era lo único que creaba tensiones.

A partir de allí un encadenamiento de situaciones conflictivas derivó en el resquebrajamiento de la Alianza y aumentó la desconfianza de la población, sobre todo por una ley aprobada con sobornos que beneficiaba a empresarios privados lo que traería como consecuencia la renuncia del vicepresidente, esto sumado a la corrupción profundizaba la recesión económica.

El panorama político antes de la crisis correntina - El surgimiento del Partido Nuevo (Pa Nu)

Antes de realizar un estudio pormenorizado de la crisis correntina del año 1999, no podemos dejar de analizar el surgimiento del Partido Nuevo ya que en Corrientes significaría la ruptura del esquema político tradicional que manejaba los hilos del poder en la misma, estos eran el Partido Liberal y el Partido Autonomista, esto significaría un quiebre en los modelos partidarios provincial. Por otra parte, es precisamente a los líderes de ese partido (Partido Nuevo) recientemente surgido a quienes iría dirigido el reclamo de los autoconvocados en el año 1999.

Fue durante su gobierno que en la provincia de Corrientes se desatarían las demandas por la falta de gobernabilidad durante la manifestación del '99. Todo esto se analizará a continuación.

Raúl "Tato" Romero Feris (1993-1997) llegó a la política desde el ruralismo. Su participación política activa comenzó con el tradicional Partido Autonomista, con el inicio de su mandato de gobernador (1993-97).

Consecuencias inmediatas. Ante la deserción de los partidos históricos que le habían prestado su apoyo, Tato respondió con la fundación del Partido Nuevo (Pa Nu).

No pudo conseguir jurídicamente su habilitación para la reelección como gobernador. En 1997 terminó siendo candidato a intendente y fue elegido. Entonces impulsó a Pedro Brillard Pocard como su sucesor en la gobernación. La disponibilidad de medios financieros favoreció la dádiva y el asistencialismo y fue la base estructural política que facilitó el triunfo. El Partido Nuevo (PaNu) logró en esa elección una cantidad de votos como no tuvo nunca otra fuerza política en la provincia.

A poco de conocerse el resultado, declaró como jefe político que acompañaría las gestiones del nuevo gobernador. Su injerencia en el gobierno es reconocida por el propio Brillard Pocard, quien entonces era gobernador provincial: "Él es el jefe político del partido que en 1997 logró el 70% de los votos" justificaba. Su presidencia sería ratificada por una manifestación popular en la que surgió el fenómeno de la participación compulsiva.

La consolidación del Partido Nuevo (PaNu)

Que en una provincia tradicionalista, políticamente conservadora, fundada en antiguas genealogías familiares que se reproducen a través del patrimonio y la política, haya surgido un partido cuyo nombre apela a una identidad nueva como escisión de uno de los dos partidos viejos provinciales (el autonomismo), no deja de ser paradójico; más aún que lo conformaban liberales y justicialistas sostiene la Dra Guber. Sólo ese traslado de fuerzas (la deserción de los dos partidos antes mencionados) explica que para las elecciones municipales de 1997 en la sede política casi el 70 % de los habitantes haya optado por una alternativa nueva que apelaba a la ruptura de la continuidad política provincial.

Con ello captaba a las clases humildes, sectores medios intelectuales y miembros del sistema político. Tanto la creación del Partido Nuevo como La Plaza de la Dignidad constituyen dos manifestaciones privilegiadas de la crisis de representatividad que fuera explicada anteriormente. En el sistema genealógico provincial, el Partido Nuevo (PANU) promovía hacia la alta política a sectores plebeyos postergados fuera y dentro de los partidos establecidos.

Su presidencia fue ratificada por una manifestación popular en la que participaban empleados públicos sin perspectivas y pobladores con necesidades básicas insatisfechas.

Durante el gobierno de Tato Romero Feris, la estabilidad que trajo la convertibilidad le aseguró una provisión regular de fondos de la coparticipación nacional, que sumadas a los Aportes del Tesoro Nacional (ATN) le permitió no depender de los genuinos ingresos provinciales y realizar obras financiadas con partidas específicas de origen extraprovincial, esto le permitiría responder a las demandas populares y contar a su vez con el apoyo de ese sector.

Tuvo acompañamiento legislativo para lograr créditos. Pero creció desmedidamente el endeudamiento y emergió el concepto de mal administrador. Surgirían denuncias en su contra por irregularidades en la compra de campos, en la licitación del transporte público, en coartar la libertad de prensa, atraso en el pago de sueldos, falta de funcionamiento de la obra social e intervención a varios organismos provinciales. A partir de allí se iniciaría la protesta popular.

Rol de los medios de comunicación. En el caso de esa figura política que analizamos, Tato Romero Feris, es destacable la utilización de los medios de comunicación en pos de acercar sus mensajes a la población y para asegurar su reconocimiento en la misma. A partir de la década del 90 surge una modalidad distinta de hacer política con una profundización del poder, asentándose este más en el liderazgo que en el viejo caudillismo partidario, con el complemento de una utilización más acentuada de los medios de comunicación, privilegiando la emisión radial o la televisión de acuerdo a las franjas horarias y circunstancias políticas.

En el caso en particular a estudiar, puede corroborarse que los medios de comunicación significaron un importante aporte al reforzamiento del liderazgo del caudillo político que logró romper con los esquemas políticos partidarios tradicionales en la provincia de Corrientes. No dudó en utilizar (comprando espacios) su imagen tanto en televisión como en radio, los que actuaban como canales oficialistas, los mismos difundían las actividades gubernamentales destacando los logros alcanzados y promoviendo como era de esperarse que todas las mejoras populares alcanzadas se debían a la figura del líder que acudía en socorro de los más necesitados y olvidados, actuando simplemente como representante de un partido de masas.

Según sostienen Marsz y Suazo “los partidos políticos deberían ser intermediarios entre la sociedad y el Estado, como no lo son, los medios de comunicación abrieron canales que permitieron llevar el espacio público a lo privado, lo cual fue capitalizado por los políticos”; que fue lo que ocurrió en el caso de estudio. Los medios decían qué pensar. Como sostiene Marsz, Thomas y Suazo (1998): “En la funcionalidad política mediática tanto el político como el periodista fueron protagonistas. La presencia mediática era clave para el político, ajustando su discurso al formato y los tiempos del medio” (pág. 223).

Para entender esto es importante tener en cuenta el análisis que realiza Portantiero (1997) cuando afirma que ante un cambio de época ¿cómo se reconstruye la esfera pública frente a la carencia de un principio cuando algunos espacios como la política se revelan incapaces de generar sentido?.

Considerando la opinión de dicho autor “una de las cosas más dañadas por este cambio de época es la esfera pública, a partir del Siglo XVIII lo que vemos son sucesivos momentos de ampliación de dicha esfera, a través de la creciente inclusión de grupos y estratos sociales, de ideologías, de demandas e interpelaciones” (pág. 160).

Estos medios provocan un aislamiento en las fronteras privadas deteriorando lazos sociales, con pérdida del sentido de identidad jugando los medios de comunicación un papel paradójico y ambiguo. Por un lado permite que la gente esté más informada sobre lo público que antes no tenía, pero por otro la gente intermedia su relación con el poder mucho más a través de los medios de comunicación.

En definitiva, en el caso en particular a estudiar, podemos corroborar que los medios de comunicación significaron un importante aporte al reforzamiento del liderazgo del caudillo político que logró romper con los esquemas políticos partidarios tradicionales en la provincia de Corrientes. No dudó en utilizar espacios tanto en televisión como en radio que actuaban como canales oficialistas, los mismos difundían las actividades gubernamentales destacando los logros alcanzados y promoviendo como era de esperarse que todas las mejoras populares alcanzadas se debían a la figura del líder que acudía en socorro de los más necesitados y olvidados, actuando simplemente como representante de un partido de masas.

Esta manera particular de gobernar en una provincia tan tradicionalista como lo afirmáramos anteriormente sumado al atraso en el pago de los salarios dio lugar a la ruptura del orden partidario conservador primero y luego a la ocupación del espacio público.

La Universidad Nacional del Nordeste publicó un informe denominado “Análisis de los factores intervinientes en la crisis del Estado provincial de Corrientes”; en una entrevista con los políticos renombrados del período sostenían que:

En definitiva algunos políticos consideran que no se ven cambios de actitudes ni contenidos, que los compromisos son inconsistentes. La crisis entonces no logró influir en la forma de hacer política en Corrientes.

¿Qué quedó de la protesta entonces? La descomposición del poder centralizado en el PANU en la figura de Tato, la amenaza de poder realizar una movilización nuevamente?

Sin embargo en las elecciones parlamentarias de octubre de 1999, el triunfo fue del PANU. La protesta masiva del pueblo no se reflejaba en los resultados electorales. Significaba una debilidad del movimiento. Se necesitaba la construcción de una organización alternativa buscando superar la crisis que no estaba aún resuelta. A pesar de ello ni la caída del PANU ni la de Tato fue abrupta. Tal es así que en el 2001 se sucedieron varios actos de apoyo a la liberación del que denominaban preso político. En los diarios más importantes de las capitales de Corrientes y del Chaco se publicaría un aviso de convocatoria a la Gran Caravana por la libertad del preso político y la libertad de votar, el anuncio expresaba ¡Fuerza Tato! Libertad al caudillo correntino..! La convocatoria daría como resultado 5000 personas en caravanas de autos cantando el Himno Nacional considerándolo un acto patriótico, rodeado de banderas y fotos de Tato con pancartas que solicitaban :el derecho a votar libremente, justicia independiente, fuera la intervención.

En base a la obra de la autora pudimos afirmar que:

a- respecto al impacto de la crisis en su partido, los políticos del PaNu decían que se tomó conciencia de los errores cometidos, injusta prisión de Raúl R. Romero Feris; denuncias y críticas a los miembros del partido. La Coalición exigiría mayor transparencia de los dirigentes.

b- respecto a la posibilidad de que los sucesos y la intervención generasen cambio de actitud en los políticos: los partidarios del Partido Nuevo (PaNu) consideran que necesariamente iban a generarse cambios ya que se debían aunar esfuerzos entre los partidos para sacar a Corrientes adelante.

c- en la coalición gobernante en la provincia se sostenía que había mayor dialogo entre los políticos que antes no existía.

Sin embargo, como se verá a continuación, la influencia del Partido Nuevo no sería efímera en la población a pesar de contar con una conformación reciente para la época, por el contrario, a pesar de las manifestaciones sociales seguiría contando con el apoyo popular.

La renovación de las cámaras y la intendencia capitalina

Desde la primera convocatoria a elecciones luego de la protesta, los medios de información exponían el clima de indiferencia de los ciudadanos en el proceso lo que se tradujo en la reticencia a oficiar de autoridades de mesa según lo manifestaba el diario El Litoral. En los medios se señalaba la pérdida del entusiasmo electoral, la idea del voto bronca o voto protesta dado que convocaban muy poco. Las denuncias de malas praxis del partido en el gobierno se fueron sucediendo.

El proceso de enfrentamientos y alianzas en la provincia sería difícil. El realineamiento fue constante. Desde 1999 al 2005 se modificaría la estructura de alianzas electorales. Solo había dos frentes: el Pacto Partido Autonomista-Partido Liberal y la Alianza Unión Cívica Radical(UCR)y Movimiento de Integración y Desarrollo(MID).

Se visualiza una fragmentación del Partido Liberal, el Partido Autonomista y del Justicialismo (Partidos tradicionales en la provincia). Cada fracción aliada en cada contienda electoral o con el Partido Nuevo (PaNu), con la Unión Cívica Radical (UCR), etc. La protesta explicitó la crisis de representación partidaria de la sociedad, la movilización de delineamientos sería constante.

El ciudadano cumple con la obligación cívica de votar según el imperio de la ley electoral. Las formas de expresión del descontento, el trabajador lo puede hacer por medio de huelgas, paros u otras formas acordadas; y en lo social peticionar a las autoridades, realizando una consulta popular, por ejemplo.

Pero para que se manifiesten cambios debía haber una nueva manera de oponerse a las determinaciones inhumanas del capitalismo en cuanto a política social, económica y cultural.

En el caso de la provincia de Corrientes puede afirmarse que no estuvo ajena a los movimientos sociales que ocurrieron en la Argentina con la consiguiente ocupación de espacios públicos, como ser la Plaza y el Puente interprovincial; con caracteres peculiares, como los del líder del Partido Nuevo y su particular manera de gobernar, todo era parte de la crisis, anticipándose a una profundización de la misma que se viviría en el año 2001 a nivel país.

Conclusión

A lo largo de estas páginas hemos analizado las relaciones políticas entre gobernantes y gobernados explorando las movilizaciones populares y el contexto en el cual se desarrollaron; la participación en esas instancias significaba el ejercicio de los derechos civiles y políticos. La presente investigación realiza un aporte historiográfico orientado a la preservación de la memoria colectiva, centrando el análisis en las dinámicas de acción colectiva y resistencia popular frente al incumplimiento de las obligaciones salariales. En este sentido, se busca documentar la capacidad de movilización conjunta del pueblo correntino ante la vulneración de sus derechos laborales básicos.

Desde una perspectiva académica, el estudio pretende enriquecer el acervo histórico de la provincia de Corrientes, ofreciendo una narrativa que se somete a la validación de sus propios actores sociales. La coexistencia cronológica con los protagonistas directos del hecho permite que el contenido aquí expuesto sea susceptible de rectificación o ratificación, otorgando al trabajo un valor de fuente primaria y testimonial de alta fidelidad.

Finalmente, en el ámbito de la formación docente, este análisis constituye un recurso pedagógico estratégico para el profesorado de Historia. Al abordar un acontecimiento de relativa proximidad temporal y espacial, se facilita una instancia crítica para examinar fenómenos locales de trascendencia sociopolítica, promoviendo una vinculación directa entre la teoría histórica y el contexto regional inmediato.

Bibliografía

- Arendt, H. (1970). Sobre la violencia. Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- Arendt, H. (1958). La condición humana. University of Chicago Press.
- Amorós, C. (1994). Feminismo, igualdad y diferencia. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Auyero, J. (2002a). La protesta: Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática. Libros del Rojas.
- Auyero, J. (2002b). La geografía de la protesta. Libros del Rojas.
- Behrend, J. (s. f.). Crisis y protesta social en la Argentina de los noventa: El caso Corrientes. Textos, 3(5). (Falta el año de publicación).
- Benetti, O. A. (2003). Aguante: La epopeya inconclusa del pueblo correntino. De junio a septiembre de 1999. El año cero. Moglia Ediciones.

- Bobbio, N. (2000). Estado, gobierno y sociedad. Fondo de Cultura Económica.
- Cantón, D., et al. (1990). Argentina, la democracia constitucional y su crisis. Paidós.
- Casal, G. (2005). La plaza como espacio público, hacedora de nuestra identidad colectiva. *Annales*, (7), 61–65.
- Del Valle, E. G. (s. f.). Corrientes y sus gobernantes (1588–2000). (Debe verificarse el año y el título completo).
- Di Tella, T. S. (1997). Historia de los partidos políticos de América Latina: Siglo XX. Fondo de Cultura Económica.
- Donnelly, J. (1994). Derechos humanos universales: Teoría y práctica. Gernika.
- Easton, D. (1995). Esquema para el análisis político. Amorrortu.
- Egger, T., & Brass. (2007). Historia argentina: Una mirada crítica. Paidós. (Debe verificarse el nombre completo del segundo autor).
- Fernández López, M. (1998). Historia del pensamiento económico. A-Z.
- Ferrer, A. (1990). La economía argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Foio, M. del S. (2000). Indicadores sociales de Corrientes [Trabajo de investigación]. Universidad Nacional del Nordeste.
- Germani, G. (1971). Política y sociedad en una época de transición: De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Paidós.
- Guber, R. (2000). La dimensión cultural de la crisis en Corrientes [Trabajo de investigación]. Universidad Nacional del Nordeste.
- Halperin Donghi, T. (1991). Argentina: La democracia de masas. Paidós.
- Harvey, R. (2004). Gobernadores constitucionales de Corrientes que no concluyeron su mandato. *Annales*, (6), 213–251.
- Hobbes, T. (1993). El ciudadano. Debate/CSIC.
- Lévi-Strauss, C. (1993). Las estructuras elementales del parentesco. Planeta.
- Lynch, J., et al. (2002). Historia de la Argentina. Crítica.
- Luna, F. (Dir.). (1967–2003). Todo es Historia (Colección).
- Machuca, R. A. (2005). El discurso del datismo como producto de un cambio de legitimidad en Corrientes [Tesis de maestría]. Universidad Nacional del Nordeste.
- Mansilla, C. (1983). Los partidos provinciales. Centro Editor de América Latina.
- Muñoz Alonso, A., & Rospir, J. S. (1999). Democracia mediática y campañas electorales. Ariel.
- Panettieri, J., & Minellono, M. (2002). Argentina: Propósitos y frustraciones de un país periférico. Al Margen.
- Pigna, F. (2000). La Argentina contemporánea. A-Z.
- Portantiero, J. C. (1997). La esfera pública y la política ante un cambio de época. *Estudios Sociales*, 7.
- Pérez, C. R. (2003). Ceremonias de muerte y libertad: Una visión criminológica de los hechos ocurridos en el Puente General Belgrano en diciembre de 1999. Moglia Ediciones.
- Persello, A., et al. (2008). Historia de las elecciones argentinas. Sudamericana.
- Privitellio, L., & Bertoni, L. (2009). Conflictos en democracia. Paidós.
- Romero, J. L. (1987). Las ideas políticas en Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Sábato, H. (1998). La política en las calles: Entre el voto y la movilización. Buenos Aires, 1862–1880. Sudamericana.
- Sábato, H. (1999). Perspectivas históricas de América Latina. Siglo XXI.
- Sánchez Negrete, A. (2001). Espacio público urbano: La Plaza Mayo o 25 de Mayo en Corrientes. *Annales*, (3), 261–270.

- Torres Falcón, M. (1976). *Violencia social y violencia de género*. Siglo XXI/UNAM.
- Universidad Nacional del Nordeste. (2000). *Análisis de los factores intervinientes en la crisis del Estado en la provincia de Corrientes: La trama histórica*.
- Weber, M. (1987). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Zimmerman, H. (2005a). *Corrientes post 90: Debilidad institucional y fragmentación política*. En 5.º Congreso de Historia de Corrientes. Moglia Ediciones.
- Zimmerman, H. (2005b). *Transición democrática y nuevas formas de hacer política*. Moglia Ediciones.